DATOS SOBRE EL HOMENAJE A Mª LUCENA
EN JEREZ (CADIZ)

Mª Lucena es la decana de las maestras de bailes populares de Jerez. Tambien enseña flamenco.

Es de las pocas que conocen el Ole de la Curra, el Jaleo de Jerez, la Cachucha, los Panaderos de la Flamenca, la Malagueña y el Torero, etc.

Tiene 75 años y se ha llevado màs de 50 enseñando a los jerezanos el tesoro de los bailes andaluces.

Se encuentra enferma actualmente. Fue al Homenaje, pero no bailò, pues lo tiene prohibido por el mèdico

---

Es la primera vez que se emplea en Jerez un patio (Al estilo de Còrdoba. Asì lo dije, en mi ofrecimiento), para un acto de esta categorìa artìstica.

La Fiesta durò hasta las tantas de la madrugada. Creo que hasta la 1 y media. O asì. Todo resultò maravilloso, fallàndome dos poetas y dos artistas, pero estos ùltimos los suplì con varios que se me ofrecieron a ùltima hora.

TERREMOTO estuvo genial. Diez veces mejor que en Còrdoba. Allì ganò 2.000 pts. y aquì sòlo 500. !Cosas de los flamencos!

Te mando las palabras que dije al principio por si quieres utilizar algo. Despuès me devuelves las cuartillas, pues quizàs las publique en el 3º o 4º num. de FLAMENCO.

Artistas espontàneos: Lorenzo Calderòn (fandangos) y Enrique Manuel (bulerìas para escuchar).

HOMENAJE A MARIA LUCENA

Ofrecimiento

Señoras y señores:

¡Por fin, gracias a Dios, el Homenaje a María Lucena es, esta noche de San Juan, realidad sonora y palpitante, en este patio encantador de los Zurita!

Vencidas todas las dificultades, que nos impidieron celebrarlo en la fecha inicialmente proyectada, el Homenaje que hace años se merecía esta vieja maestra de toda clase de bailes ---españoles, andaluces y flamencos--- es, porque así tenía que ser, realidad maravillosa, dentro de este marco no menos maravilloso y sensacional. Porque yo creo que esta es la primera vez que se celebra en Jerez un acto de esta trascendencia, en un patio señorial y palaciego. Y la idea no es nueva, ni nuestra. La idea se la hemos robado amorosamente a Còrdoba, a Còrdoba la encantada, la bien cantada, la novia serrana del cante. A Còrdoba, la campana ---como la llamò Tomàs Borràs, tan profèticamente, cuando aùn Còrdoba no tenìa ese latido de guitarra en el corazòn de sus Tendillas---.

Y perdonadme si mi cariño por Còrdoba me lleva màs allà del entusiasmo y del recuerdo. Pero es preciso, es necesario que yo hable ahora, aquì, de Còrdoba; ya que

ella ha sabido ser la gran señora andaluza, totalmente equilibrada y capacitada, que ha llevado el cante a sus palacios y a sus plazas màs añejas y ensoleradas Eso hay que reconocerlo, porque es de justicia, sin tacañerìas apasionadas, ni provincianismos absurdos.

Ya està bien tanta leyenda negra, tanto desprecio como ha tenido el Cante por parte de los andaluces snobs, de los andaluces tontos y cursis del veintitantos, para acá. !No! Rotundamente, el cante no es sòlo patrimonio de tabancos, de juerguistas y gente de baja ralea. El Cante es algo màs serio, màs profundo y màs espiritual. Que lo entienda, el que lo quiera entender. El Cante Flamenco es patrimonio riquìsimo de nuestra sangre, de nuestra filosofìa innata, de nuestra alegrìa de vivir. Naciò de las propias entrañas de esta tierra incomparable y ùnica. Es algo tan nuestro, algo tan noble, que no puede ser aborrecido; porque si aborrecemos el Cante andaluz, nos aborrecemos a nosotros mismos. Si lo bastardeamos, tambien nos bastardeamos nosotros.

Por eso es justo que el Cante haya vuelto a ser preocupaciòn de los màs claros eruditos. Es encomiable que el Cante haya sido elevado de condiciòn, de categorìa. Si se puede cantar en medio de la hera, o en la fragua, o en la mar, en medio del trabajo y de

la sana diversiòn, ¿por què no se va a poder cantar en el patio del palacio?

Eso es lo que ha hecho Còrdoba. Y eso es lo que hace Jerez esta noche. Traer el Cante a uno de sus mejores y màs antiguos palacios. Un palacio del siglo XVI, que hizo exclamar a cuantos lo visitaron sus mejores elogios. Y sirva de testimonio lo que dejò escrito el famoso Pons, en sus "Viajes por España". Aunque es probable que existan muchos testimonios màs extraordinarios, en el riquìsimo archivo de los Zurita, que tan celosamente guarda doña Mercedes bajo estos muros y estos màrmoles centenarios.

Los Zurita forman una de las familias màs antiguas de la aristocracia jerezana. Don Fagut de Zurita; fuè uno de los valientes que acompañaron al Rey Sabio, en la reconquista de Jerez. Y en el repartimiento que hizo Alfonso X le fuè otorgada casa propia, en premio a sus leales servicios. Aquella primera casa de los Zurita estaba enclavada en los pròpios terrenos que hoy ocupa el Cine Astoria. Tal vez por ello --razòn misteriosa del subsconciente-- ese sea el cine preferido de Dª Mercedes.

La casa actual de los Zurita, donde esta noche celebramos este Homenaje a Marìa Lucena, fuè en principios palacio del Comendador Don Pedro Benavente Cabeza de Vaca, cuyo apellido sirviò de nombre a esta plaza y dos

calles paralelas: Benavente Alto y Benavente Bajo. Por entronque, el palacio donde nos encontramos, pasò a ser ya, definitivamente, de la familia Zurita.

Dejando a un lado la historia, en la que no soy precisamente un docto, os dirè que los Zurita, todos, siempre fueron muy buenos aficionados a la Mùsica. D. Fernando Zurita Izquierdo, padre de la Sra. Marquesa de Campo Real, tocaba admirablemente el piano y la guitarra, tan perfectamente como si fuera un experto profesional. Y en este patio y en los jardines y salones de este hermoso palacio fueron famosas y muy renombradas las fiestas que se celebraron. Una de las màs grandes, tuvo lugar cuando estuvo en Jerez el cèlebre principe àrabe El Gazal, allà por el XVIII. ¡Quien sabe si entonces, nuestros primitivos cantaores, aquellos cuyos nombres no han pasado a la Historia del Flamenco, los que precedieron al famoso Tìo Luis el de la Juliana, ya hicieron oir sus voces antiguas por seguiriyas y soleares, en este patio de ensueño!

¡Tal vez estas columnas y estos arcos sepàn mucho màs que nosotros del misterio sobrenatural del canto y el baile flamenco! Y en sus entrañas de mármol o piedra, se regocijen ahora, cuando escuchen de nuevo los arpegios de la guitarra mora y las voces oscuras y lastimeras del llanto, brotando de las gargantas embrujadas de estos cantaores nuestros.

Y es muy importante que tengamos en cuenta que éste de hoy no es un homenaje màs. Es el homenaje debido a una de las maestras de baile màs grande que ha tenido Jerez. Marìa Lucena se ha llevado màs de medio siglo de su vida, totalmente dedicada a esa entrañable labor de enseñar los antiquìsimos bailes populares de Andalucìa. Ella, mejor que nadie, ha sabido seguir la tradiciòn hermosìsima de sus maestros Juanito Pamplinas, Realito y Milagros Rodrìguez, los prodigiosos conocedores de los màs impenetrables secretos de la cachuca y el ole de la Curra, el jaleo de Jerez, los panaderos de la Flamenca y tantos y tantos otros bailes andaluces.

Y aquì queremos tener un recuerdo para esa otra maestra ignorada y anciana, que se llama Bernarda Rodriguez, cuyo domicilio desconocemos, y para Marìa Pantoja, ya enferma y màs cerca de Dios que de nosotros, que vive en Madrid, bajo los cuidados de sus hijos.

Con Marìa Lucena, hubièramos deseado tenerlas aquì, a las dos, esta noche estrellada de San Juan, en la que de un momento a otro van a encenderse las fogatas rituales de los ays, y seràn como lenguas de fuego los brazos en delirio de Juana la del Pipa y la Chicharrona, bajo un cielo estrellado de coplas ardientes y abrasadoras. Y seràn chispas de muerte y tragedia las que salten de esas hogueras que todo los cantaores llevan en el pecho.

Chispas punzantes y agónicas de las soleares de Terremoto, las seguiriyas de Tía Anica la Piriñaca y las bulerías de María Vargas. Y Paco Laberinto, como en un rito ancestral, bailarà una y otra vez sobre esas ascuas candentes de las bulerías, en las que es muy difícil no quemarse.

La pena es ésta. Y èsta nuestra alegría. Noche de S. Juan, flamenca y gitana, en honor de María Lucena.

Nada màs.